

Noviembre de 2025

Actualización de la estrategia del clima y la naturaleza de Triodos Bank 2025

Hay que atreverse a actuar. Ya.

Prólogo del CEO



Al publicar esta nueva Estrategia del Clima y la Naturaleza, no puedo dejar de pensar en la urgencia y la responsabilidad que definen nuestra misión en Triodos Bank. El clima y la biodiversidad se acercan a unos puntos de inflexión críticos, y las consecuencias de la inacción son cada vez más evidentes. Nuestro planeta se calienta, los fenómenos meteorológicos extremos se intensifican y los ecosistemas están amenazados. El sector financiero, en el que se incluye Triodos Bank, debe desempeñar un papel clave a la hora de dar forma a un futuro que sea seguro para el clima y positivo para la naturaleza.

Triodos Bank siempre ha estado a la vanguardia de las finanzas sostenibles, con el objetivo de desafiar el *status quo* y generar un impacto real. Desde nuestra fundación en 1980, hemos sido pioneros en las finanzas sostenibles, desde la financiación de los primeros aerogeneradores en Países Bajos y Bélgica, hasta el lanzamiento del primer fondo de inversión verde de Europa o el impulso de proyectos para el desarrollo de la naturaleza en toda Europa. Nuestro compromiso ha sido inquebrantable: no financiamos la industria de los combustibles fósiles y dirigimos activamente los recursos hacia soluciones climáticas como las energías renovables, el almacenamiento de energía y las soluciones basadas en la naturaleza.

Por todo ello, estamos muy por delante de nuestros objetivos de reducción de emisiones y nuestras emisiones financiadas son mucho más bajas que las de otros bancos. Sin embargo, el mundo ha cambiado, el panorama científico y político han evolucionado, y nuestra estrategia también debe avanzar. Hemos actualizado nuestra estrategia para que sea más persuasiva, con un mayor foco, y para que genere un impacto real en los próximos cinco años, que serán críticos. Nos hemos centrado en la reducción absoluta de las emisiones de toda nuestra cartera y vamos a intensificar la financiación de verdaderas soluciones climáticas de cara a los próximos cinco años. Todo ello porque el cambio debe producirse ahora. Por eso nuestra estrategia está ahora mejor enfocada y es más tangible. Su éxito dependerá de cómo ayudemos a nuestros clientes. Unos clientes que ya descarbonizan activamente sus actividades y a los que podemos ayudar aún más. Clientes que desarrollan proyectos de energías renovables que podemos financiar. Emprendedores pioneros en iniciativas que regeneran la naturaleza. Esto es lo que nos impulsa cada día.

Los compromisos voluntarios y las alianzas, aunque son útiles para fijar unas normas, no han logrado el cambio profundo y sistémico que se necesita. Con frecuencia, cuando la rentabilidad se ve amenazada, la ambición y los compromisos voluntarios pasan a un segundo plano. El sector financiero debe ir más allá de estos compromisos voluntarios y adoptar y defender activamente una regulación que cree un entorno competitivo sin asimetrías, que elimine gradualmente la financiación de los combustibles fósiles y apoye soluciones reales.

Triodos Bank, una vez más, servirá de ejemplo y trabajará con nuestra comunidad de clientes y empleados, con la sociedad civil y con nuestros socios para acelerar la transición hacia una economía regenerativa. Animamos a todas las partes interesadas a que se unan a nosotros y a que se atrevan a actuar desde ya mismo por el clima, por la naturaleza y por las generaciones futuras.

Marcel Zuidam
CEO, Triodos Bank

Índice

Prólogo del CEO	2
Índice	3
Resumen	4-7
Abordar las causas fundamentales de las crisis climática y de biodiversidad	8-9
El sector financiero tiene una responsabilidad única a la hora de abordar las crisis climática y de biodiversidad	10-13
Triodos Bank ha sido pionero en materia de clima y naturaleza desde 1980	14-15
Nuestra posición actual en materia de acción por el clima y la naturaleza	16-21
Estrategia actualizada del clima y la naturaleza: ¿qué ha cambiado?	22-23
1. Reducir las emisiones reales	24-29
2. Liderar el cambio en la financiación de la transición energética	30-33
3. Financiar soluciones basadas en la naturaleza	34-37
4. Defender un cambio sistémico	38-41



Resumen

Debemos abordar las causas fundamentales de las crisis climática y de biodiversidad.

El clima y la biodiversidad están llegando a unos puntos de inflexión críticos: el calentamiento ya ha alcanzado los 1,2 °C, los fenómenos meteorológicos extremos se están intensificando y las poblaciones de fauna silvestre están cayendo en picado. Las políticas actuales nos condenan a un calentamiento de hasta 2,8 °C y los acuerdos sobre biodiversidad no están dando la talla. La causa fundamental es un modelo económico extractivo y desigual que prioriza los beneficios a corto plazo por encima de la resiliencia y el bienestar. Las sociedades más adineradas siguen impulsando el abuso de los recursos, mientras que las comunidades más vulnerables pagan las consecuencias. El sector financiero a menudo amplifica estos daños al respaldar los combustibles fósiles, la agricultura industrial y las industrias contaminantes. Las energías renovables están creciendo, pero se limitan sobre todo a cubrir la nueva demanda, por lo que los combustibles fósiles mantienen su posición dominante. Los cambios progresivos ya no son suficientes: es necesaria una transformación sistémica y debemos ponerla en marcha ya.

El sector financiero tiene una responsabilidad única a la hora de abordar las crisis climática y de biodiversidad

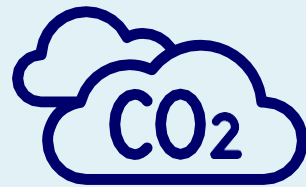
Una economía regenerativa integra a las sociedades en la naturaleza, mediante el desarrollo de sistemas circulares, la restauración de los ecosistemas y la creación de una verdadera igualdad social. Los movimientos de base, las comunidades indígenas y los emprendedores están impulsando este cambio positivo. El sector financiero tiene una responsabilidad única: cada decisión que se toma determina el rumbo futuro. Hay que poner fin a la financiación de los combustibles fósiles, sustituir los compromisos voluntarios por normas vinculantes y crear unos objetivos urgentes a corto plazo para reducir las emisiones e integrar la adaptación. Las soluciones reales —las energías renovables, la agricultura orgánica regenerativa, los modelos circulares y las soluciones basadas en la naturaleza de alta calidad— deben tener prioridad sobre los atajos y los parches. Solo mediante una colaboración activa entre entidades financieras, clientes, responsables políticos y la sociedad civil podremos mantener el objetivo de 1,5 °C y garantizar un futuro seguro para el clima y positivo para la naturaleza.

Hemos actualizado nuestros pilares estratégicos para centrarnos en medidas concretas para los próximos cinco años

En los últimos años se han producido grandes cambios científicos, políticos y sociales que exigen una estrategia climática y medioambiental más persuasiva y con acciones claras a corto plazo. Triodos Bank se compromete a reducir sus emisiones absolutas en al menos un 42 % para el año 2030, sin compensaciones y con el foco puesto en conseguir reducciones reales. Gracias a nuestra sólida trayectoria en materia de energías renovables, el banco quiere liderar la financiación de las soluciones energéticas descentralizadas y justas de última generación, y se ha fijado el objetivo de destinar 500 millones de euros a las soluciones basadas en la naturaleza para el año 2030. Reforzamos así el activismo como pilar estratégico, y ejerceremos nuestra presión para conseguir una regulación eficaz, la eliminación gradual de los combustibles fósiles y políticas que respalden las soluciones basadas en la naturaleza y las viviendas de alta eficiencia energética. Con todas estas acciones trataremos de generar un impacto real en los próximos cinco años, que serán críticos.

Gráfico 1. Los cuatro pilares de nuestra estrategia del clima y la naturaleza

1



Reducir las emisiones reales

Objetivo 2030

Reducir las emisiones financiadas en al menos un

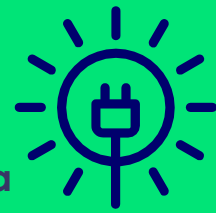
42 %

en comparación con 2020

Cómo marcamos la diferencia

Nos hemos fijado un objetivo de reducción absoluta de emisiones para toda nuestra cartera. Sin trucos contables. Establece un límite claro para nuestras emisiones, en línea con el Acuerdo de París. Impulsaremos esta reducción de emisiones en los próximos cinco años con tres actividades clave y mediante la colaboración estrecha con los clientes, las empresas en las que invertimos y demás partes interesadas. Todo ello con el fin de impulsar una acción por el clima de alto impacto.

2



Liderar el cambio en la financiación de la transición energética

Objetivo 2030

Financiar al menos

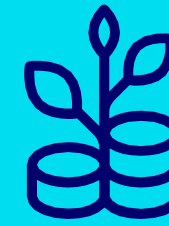
275

operaciones de transición energética para 2030

Cómo marcamos la diferencia

Para dejar claro nuestro compromiso con las energías renovables como base de una sociedad próspera, justa y resiliente, nos hemos fijado el objetivo de financiar 275 proyectos de transición energética para el año 2030. Gracias a nuestra sólida trayectoria en la financiación de energías renovables, nos centraremos en soluciones de última generación que eliminan obstáculos, descentralizan el poder y garantizan que la transición sea justa, inclusiva y resiliente.

3



Financiar Soluciones basadas en la naturaleza

Objetivo 2030

500 M €
para impulsar el sector de las soluciones basadas en la naturaleza

Cómo marcamos la diferencia

Impulsaremos las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) de aquí a 2030 (año base: 2020); estas soluciones se encuentran en una posición única para hacer frente a la doble crisis del cambio climático y la pérdida de biodiversidad al tiempo que benefician a las comunidades. Financiar el sector de las SbN significa no solo financiar proyectos de restauración de la naturaleza, sino también apoyar toda la cadena de valor, desde iniciativas de base hasta instrumentos institucionales, con la garantía de que el capital fluya hacia proyectos de SbN de alta integridad.

4



Defender un cambio sistémico

Objetivo 2030

1. Defender una regulación eficaz que alinee el sector financiero con el clima y la naturaleza

2. Impulsar acuerdos para la eliminación gradual de los combustibles fósiles

3. Hacer realidad las SbN

Cómo marcamos la diferencia

Gracias a nuestra agenda de activismo, nuestro objetivo es acelerar las transiciones e impulsar el liderazgo intelectual, la colaboración, la creación de redes, las campañas públicas y la influencia en las políticas. Nuestro activismo tiene como objetivo lograr políticas y regulaciones eficaces que alineen los flujos financieros con el clima y la naturaleza, mediante la creación de acuerdos internacionales para eliminar gradualmente los combustibles fósiles y de unas condiciones adecuadas para contar con soluciones basadas en la naturaleza de alta calidad.

Abordar las causas fundamentales de las crisis climática y de biodiversidad

La acción global no es suficiente

Cada vez está más claro que la actividad humana empuja al clima y a la naturaleza hacia **puntos de inflexión** críticos. Generamos un daño significativo a los sistemas que sustentan la vida en nuestro planeta, que son la base de sociedades y economías prósperas, y corremos el riesgo de provocar **cambios irreversibles** al rebasar estos puntos de inflexión. El Sexto Informe de Evaluación del IPCC confirma que las temperaturas globales ya se encuentran alrededor de **1,2 °C por encima de los niveles preindustriales**. Los fenómenos meteorológicos extremos, los devastadores incendios forestales, las olas de calor mortales y las inundaciones catastróficas se intensifican, con consecuencias devastadoras para las personas, los ecosistemas y las economías.

La biodiversidad, base de la vida en nuestro planeta, está en caída libre. Las poblaciones de vertebrados silvestres han **disminuido** un 73 % en 50 años, y las especies de agua dulce han sufrido un desplome del 85 %. La destrucción de hábitats, la contaminación y el cambio climático aceleran esta pérdida, y empujan a los ecosistemas hacia el colapso.

A pesar de que la sensibilización es cada vez mayor, la acción global de los gobiernos no es suficiente. El **Informe** sobre la Brecha de Emisiones del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente muestra que las políticas actuales nos abocan a un aumento de la temperatura de hasta 2,8 °C para finales de siglo, lo que supera con creces el objetivo de 1,5 °C del Acuerdo de París que garantizaría un futuro habitable para nosotros y las generaciones futuras. El **Marco** Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, acordado en 2022, tiene como objetivo detener y revertir la pérdida de biodiversidad para 2030, pero su aplicación **no avanza**.

La ciencia es clara: los cambios progresivos ya no son suficientes. Sin una acción decidida y transformadora, corremos el riesgo de traspasar los límites de nuestro planeta que sustentan el bienestar humano, por lo que es urgente comprender y abordar las causas fundamentales de estas crisis.

Causas fundamentales: por qué fallan los sistemas actuales

En el centro de ambas crisis se encuentra una desconexión fundamental entre la humanidad y la naturaleza. Nuestro modelo económico dominante prioriza la rentabilidad, el crecimiento financiero y la eficiencia a corto plazo por encima del bienestar, la salud y la resiliencia a largo plazo. El sistema es fundamentalmente extractivo, y explota tanto la naturaleza

como a las personas, y opera mucho más allá de la capacidad de regeneración de nuestro planeta. Esta desconexión conduce a la degradación de los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad y la inestabilidad climática. Un sistema más resiliente sería aquel en el que nos viéramos a nosotros mismos como parte integrante de la naturaleza, un sistema en el que las economías y las sociedades estuvieran integradas en la biosfera (véase el Gráfico 1). Para abordar estas causas fundamentales, debemos pasar de una **economía extractiva a una economía regenerativa**.

El sistema actual también es profundamente desigual. Las sociedades y las personas más adineradas consumen la mayor parte de los recursos y causan el mayor daño, mientras que las comunidades vulnerables sufren sus efectos. Esta situación refleja los patrones históricos de injusticia sistémica y desigualdad de las economías globales.

El sistema financiero a menudo ha reforzado esta dinámica al canalizar el capital hacia actividades que degradan la naturaleza y agravan la desigualdad, por ejemplo, la financiación continua de nuevos proyectos de combustibles fósiles, prácticas mineras controvertidas, la agricultura industrial y la producción química, sin establecer límites suficientes a los cambios de uso del suelo o la contaminación del aire, el agua y la tierra.

El crecimiento explosivo de las energías renovables debe ir acompañado de una reducción de la energía procedente de combustibles fósiles

Un avance positivo ha sido el **aumento** de la generación de las energías renovables: la energía eólica se ha multiplicado por más de dos y la solar, casi por diez. Se espera que la energía solar continúe su rápido crecimiento, hasta **dominar** los mercados mundiales de electricidad. Sin embargo, el consumo de combustibles fósiles también evoluciona al alza. El consumo de carbón, gas y petróleo todavía **supera** con creces el consumo de energías renovables. En otras palabras, el crecimiento de las energías renovables satisface la nueva demanda energética, en lugar de sustituir a la generación fósil existente. El resultado es que, a escala mundial, las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) procedentes de la energía **continúan su crecimiento**. Esto significa que necesitamos políticas que eliminen gradualmente los combustibles fósiles y reduzcan la demanda de energía (eficiencia y suficiencia).

La transición debe ser justa o fracasará

El paso a una economía baja en carbono y positiva para la naturaleza requerirá la transformación de las industrias, las cadenas de suministro y los mercados de trabajo en todo el mundo. Sin una planificación cuidadosa, se corre el riesgo de dejar atrás a trabajadores, comunidades y regiones enteras, especialmente del Sur Global, que a menudo soporta los efectos sociales y medioambientales negativos de la extracción de recursos para la transición energética. La fiebre por los minerales críticos ya deja casos de abuso de los derechos laborales, acaparamiento de tierras y daños ambientales en regiones vulnerables. Una transición justa pasa por garantizar que las políticas climáticas protejan los medios de vida, refuercen los derechos y distribuyan los beneficios de forma justa. Para ello, es necesario invertir en capacidades, apoyar a las comunidades afectadas e incorporar salvaguardas sociales en todas las fases de esta transición. La justicia no debe considerarse un complemento de la acción por el clima, sino una medida de su legitimidad.

Una fuerte corriente subterránea de acción de base

A pesar de la insuficiente acción de los gobiernos, emerge un potente trasfondo de liderazgo social. En todo el mundo, los movimientos juveniles, las comunidades indígenas, los emprendedores y la sociedad civil dan un paso al frente para abordar las crisis climática y de biodiversidad desde sus raíces. La campaña **liderada por jóvenes** que condujo al reciente **dictamen consultivo** de la Corte Internacional de Justicia sobre el clima es solo un ejemplo de cómo la acción cívica ya incide en las normas globales. Las coaliciones indígenas, como la Alianza de las Cabeceras Sagradas del Amazonas, que protege las tierras amazónicas, defienden los ecosistemas y proponen modelos regenerativos basados en conocimientos ancestrales. Los ciudadanos ya forman cooperativas energéticas, restauran la salud del suelo mediante la agroecología y utilizan la ley para exigir responsabilidades a los gobiernos y las empresas. Al mismo tiempo, una nueva generación de emprendedores crea soluciones positivas para la naturaleza desde cero, amplía el cultivo de algas marinas para la restauración de los océanos, mide la biodiversidad con ADN medioambiental, y demuestra que los modelos de negocio circulares y regenerativos pueden prosperar. Estas iniciativas no son victorias aisladas, sino que, en conjunto, crean puntos de inflexión sociales positivos. Cuando alrededor del **25 % de** una comunidad se compromete con una causa, puede influir rápidamente y cambiar normas sociales, lo cual da lugar a nuevos comportamientos en todo el grupo.

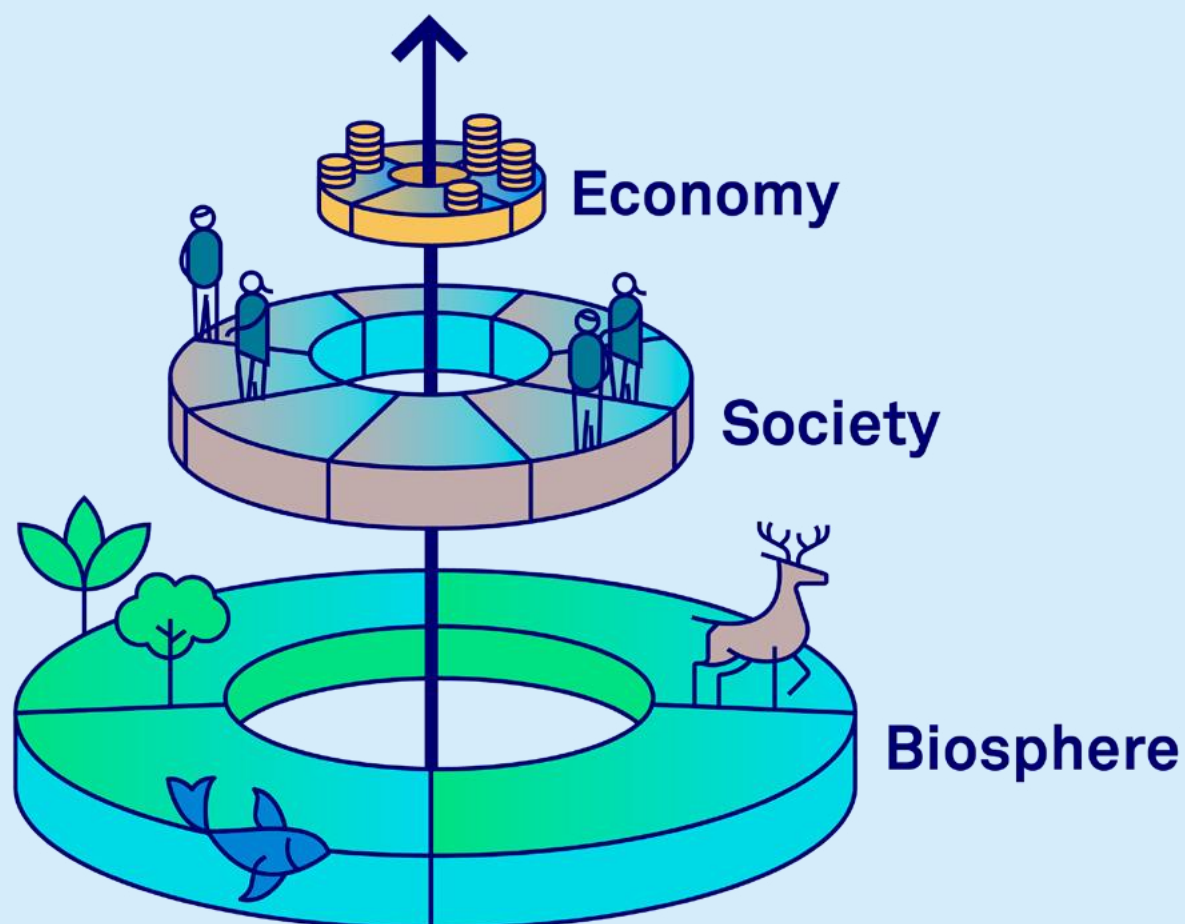
Hacia una economía regenerativa

Trabajar hacia una economía regenerativa significa reconocer la profunda interconexión entre el bienestar humano, la estabilidad climática y un entorno natural próspero. Esto implica:

- Financiar sistemas alimentarios que restauren los suelos y nutran a las comunidades, con la garantía de que la agricultura sostenible beneficie tanto a las personas como al planeta.
- Respalda sistemas energéticos limpios, seguros, descentralizados y democráticos, mediante la reducción de nuestra dependencia de los combustibles fósiles y la promoción de las fuentes de energía renovables.
- Desarrollar economías circulares que utilicen los recursos de forma inteligente, con la reducción al mínimo de los residuos y el fomento de la reutilización y el reciclaje de materiales.
- Fomentar sociedades inclusivas que no dejen a nadie atrás, que promuevan la igualdad social y garanticen que todas las personas se beneficien de estas transiciones.

Creemos en una visión relacional del progreso, en la que los seres humanos no estén separados de la naturaleza, sino que formen parte de ella. Los sistemas de conocimiento tradicionales, desde los propios de las comunidades indígenas hasta aquellos de los agricultores biodinámicos, han demostrado durante mucho tiempo cómo pueden coexistir la prosperidad económica y el equilibrio ecológico. Gracias a estos modelos, podemos desarrollar estrategias a largo plazo orientadas al bienestar.

Gráfico 2. La economía debe integrarse en la sociedad y la biosfera



El sector financiero tiene una responsabilidad única a la hora de abordar las crisis climática y de biodiversidad

La responsabilidad única del sector financiero

Las entidades financieras desempeñan un papel único y decisivo a la hora de crear las sociedades futuras mediante la asignación de capital y la concesión de liquidez. Las actividades que las instituciones financieras deciden financiar influyen sustancialmente en la trayectoria futura de la producción, las emisiones, el uso de los recursos, el clima y los efectos en la naturaleza. La financiación de infraestructuras de combustibles fósiles o de industrias destructivas para la naturaleza perpetúa durante décadas las emisiones nocivas y la degradación de los ecosistemas. Por el contrario, al dirigir el crédito hacia las energías renovables, la agricultura orgánica regenerativa e iniciativas de economía circular, se impulsa la creación de valor sostenible.

Los bancos tienen un poder significativo dentro de las instituciones financieras debido a su capacidad para crear dinero a través de los préstamos. Esta posición privilegiada les confiere la responsabilidad de gestionar los efectos no financieros de sus actividades de financiación. Cuando los bancos financian actividades perjudiciales para el medio ambiente, externalizan los costes ecológicos, socializan los riesgos y privatizan los beneficios, lo cual constituye un fallo del mercado que exige una intervención reguladora y política urgente.

Esta perspectiva subraya la responsabilidad de los bancos de integrar consideraciones climáticas y de biodiversidad en sus marcos de riesgo de crédito y en sus decisiones estratégicas. Los bancos deben abandonar de forma proactiva la financiación de sectores perjudiciales y orientarla hacia soluciones positivas para evitar consolidar vías insostenibles que agraven la transgresión de los límites de nuestro planeta.

Una tendencia preocupante: continua financiación de combustibles fósiles y retroceso en la ambición climática

A pesar del empeoramiento de los efectos del cambio climático, los bancos más grandes del mundo aumentaron la financiación de los combustibles fósiles en 162.000 millones de dólares en 2024. Esto supone un cambio preocupante de rumbo, pues la financiación de los combustibles fósiles registraba una disminución desde 2021. La continua expansión de la financiación de los combustibles fósiles no solo es un fracaso político, sino también moral. Con esa misma suma se podrían haber creado cientos de miles de puestos de trabajo, impulsado la transición energética de países enteros o financiado la restauración de la naturaleza en todo el planeta.

Cada nuevo barril de petróleo o metro de gasoducto perpetúa emisiones que condicionarán la vida de las generaciones futuras. Mientras tanto, las personas que se encuentran en primera línea ya pagan el precio: vidas perdidas por olas de calor e incendios forestales, cosechas destruidas por sequías y hogares anegados por inundaciones. Quienes menos han contribuido a la crisis climática son los más afectados. Necesitamos un sector financiero que se alinee con los principios sostenibles y la visión de futuro, en lugar de aferrarse a prácticas obsoletas y perjudiciales.

Por qué la autorregulación no es suficiente

Los compromisos climáticos voluntarios de las principales instituciones financieras no dan resultados suficientes. Cuando la ambición de abordar las crisis climáticas o naturales amenaza los beneficios, las iniciativas voluntarias, como la Net-Zero Banking Alliance (NZBA), fracasan. Los compromisos voluntarios pueden ser útiles para establecer normas comunes, realizar un seguimiento de los progresos y establecer marcos generales, pero no pueden aportar los cambios profundos que se necesitan, como la eliminación gradual de la financiación de los combustibles fósiles.

En la actualidad, los compromisos corporativos de cero emisiones netas son el principal factor impulsor del mercado voluntario del carbono, que restaura y protege la naturaleza a gran escala mediante la financiación del sector privado. Sin embargo, para ir más allá de los primeros participantes del sector en adoptar estas medidas y evitar el greenwashing, se necesita una regulación que proporcione estabilidad a largo plazo y condiciones de igualdad.

Es hora de establecer normas vinculantes que creen condiciones de igualdad

Solo unas normas y una regulación sólidas y aplicables garantizarán que el sector financiero deje de alimentar la crisis climática y de biodiversidad y empiece a facilitar la transición.

El sector financiero debe comprometerse a:

1. Establecer medidas y objetivos a corto plazo

Es necesario actuar con urgencia. El clima de nuestro planeta cambia a un ritmo alarmante, con efectos como malas cosechas, escasez de agua y aumento del nivel del mar, que afectan a las comunidades, los ecosistemas y las economías. Cada tonelada adicional de GEI agrava esta situación. Debemos establecer objetivos concretos a corto plazo para 2030 y 2035, con medidas y políticas claras que reduzcan las emisiones. Cada año de retraso en la reducción de emisiones disminuye el tiempo restante disponible para alcanzar la neutralidad, en línea con los objetivos de temperatura del Acuerdo de París. La reducción de las emisiones a corto plazo también es importante para ajustar los presupuestos de carbono restantes, especialmente para el caso de que se produzcan respuestas climáticas inesperadas. Además, la reducción de las emisiones aporta muchos beneficios colaterales, como la mejora de la calidad del aire y del agua y la disminución del daño medioambiental causado por la extracción de combustibles fósiles.

2. Eliminar gradualmente la expansión de la financiación de los combustibles fósiles

La clave para hacer frente a la crisis climática es eliminar gradualmente los combustibles fósiles de forma justa y equitativa. Los combustibles fósiles —carbón, petróleo y gas— son los principales responsables de la crisis climática. Suponen aproximadamente el 90 % de todas las emisiones de CO₂. Para las instituciones financieras, esto significa que no debe haber más inversiones nuevas en la industria de los combustibles fósiles. Una política clara y de aplicación fidedigna sobre la eliminación gradual de la financiación de los combustibles fósiles debe ser el núcleo de toda estrategia climática creíble.

3. Mantener el objetivo de 1,5 °C

Debemos tener claro que invertir en la adaptación al clima no significa aceptar un futuro con temperaturas que superen el límite de 1,5 °C. El objetivo de 1,5 °C, medido como el aumento de la temperatura media global por encima de los niveles preindustriales, se fijó en el Acuerdo de París a modo

de salvaguarda para un futuro seguro desde el punto de vista del clima. En numerosos círculos políticos y empresariales, el debate ya pasa silenciosamente de "cómo mantenerse por debajo de 1,5 °C" a "cómo hacer frente a un aumento superior a 2 °C". Se trata de un viraje peligroso, pues entraña el riesgo de que se normalicen unos niveles de calentamiento más altos y retrasa la urgente descarbonización que se necesita ya.

Las instituciones financieras deben armonizar sus estrategias de mitigación y sus flujos de capitales con la trayectoria de 1,5 °C, al tiempo que garantizan que los planes de adaptación sean lo suficientemente resilientes como para proteger a las personas y la naturaleza ante un calentamiento de 2 °C o incluso 3 °C. Cada fracción de grado por encima de 1,5 °C aumenta el riesgo de efectos catastróficos: desde la extinción de especies y la destrucción de los arrecifes de coral hasta una tensión térmica inasumible en las ciudades.

4. Integrar clima y naturaleza

El cambio climático y la pérdida de biodiversidad interactúan y se agravan mutuamente. La destrucción de los ecosistemas acelera el calentamiento global, mientras que el aumento de las temperaturas degrada la capacidad de la naturaleza para almacenar carbono y regular

el clima. Sin proteger y restaurar la naturaleza, no podemos combatir eficazmente el cambio climático.

Debemos evitar la falta de miras acerca del carbono a la hora de financiar soluciones climáticas, ya que centrarse únicamente en las emisiones puede socavar otros objetivos de sostenibilidad, como la biodiversidad, el uso del agua o los derechos humanos y el bienestar de la comunidad. Por ejemplo, la captura directa de aire requiere un importante aporte de energía y materiales para eliminar el CO₂, lo cual, en función de su origen, puede aumentar la tensión hídrica, alterar los ecosistemas locales o suponer una carga adicional para las comunidades cercanas. Así pues, necesitamos una estrategia integrada para abordar el clima y la naturaleza y transformar fundamentalmente los sistemas que impulsan ambas crisis.



5. Financiar soluciones reales

El sector financiero puede ser el catalizador de un cambio sistémico positivo, que desplace el capital hacia soluciones reales que regeneren tanto la naturaleza como la sociedad. Debemos dar prioridad a las inversiones en energías renovables, agricultura orgánica regenerativa, modelos de negocio circulares y soluciones basadas en la naturaleza, al tiempo que ponemos fin a la financiación de los combustibles fósiles y las industrias insostenibles que carecen de vías de transición creíbles.

Tampoco valen las soluciones que no abordan las causas fundamentales, que solo se centran en aspectos puntuales o que crean otros efectos negativos. Por ejemplo, deben evitarse las estrategias de **“cemento con bajas emisiones de carbono”**, que se basan principalmente en grandes compensaciones de carbono o en mejoras de la eficiencia. Se debe dar prioridad a opciones verdaderamente sostenibles, como construir menos, utilizar cemento fabricado a partir de residuos industriales y diseñar edificios que reduzcan a cero el uso de cemento.

Es fundamental tener en cuenta que permitir que la industria de los combustibles fósiles compense las emisiones con eliminaciones futuras de carbono podría prolongar nuestra dependencia de dichos combustibles, en un momento en el que necesitamos acelerar urgentemente la transición hacia la energía limpia y una industria circular. Esto debe evitarse.

6. Impulsar la necesidad de adaptación al clima para garantizar la resiliencia

La adaptación debe ir de la mano de la mitigación. Incluso en los escenarios de mitigación más ambiciosos, los efectos del clima seguirán su intensificación en las próximas décadas. Estos efectos incluyen olas de calor más largas e intensas, precipitaciones extremas y un mayor riesgo de incendios forestales e inundaciones. Las instituciones financieras desempeñan un papel fundamental a la hora de permitir que las comunidades, los ecosistemas y las economías se adapten a estos riesgos, en constante evolución.

La sociedad tendrá que adaptarse en varios frentes. Un ámbito importante es la resiliencia de las infraestructuras y el entorno construido. Las construcciones deberán diseñarse o mejorarse para resistir mejor las condiciones meteorológicas extremas, como las lluvias torrenciales y las altas temperaturas. En la agricultura y el sistema alimentario en general, el cambio de las condiciones climáticas y una mayor frecuencia de sequías o inundaciones podrían obligar a los agricultores a replantearse sus variedades de cultivos y a adoptar nuevos enfoques hacia la gestión del suelo y el agua.

Será esencial respaldar al sector agrícola para que desarrolle su resiliencia con el fin de garantizar un suministro alimentario estable y sostenible ante el cambio climático. También es fundamental restaurar los ecosistemas, que actúan como amortiguadores naturales frente a los efectos climáticos inmediatos: unos sistemas naturales saludables pueden proteger a las comunidades y los entornos de las incidencias inmediatas del cambio climático.

Las instituciones financieras pueden favorecer la adaptación con la integración del riesgo climático físico en las decisiones de crédito e inversión, el desarrollo de productos financieros como bonos verdes y bonos de resiliencia destinados a la adaptación, y la colaboración con entidades públicas a través de una financiación combinada para reducir el riesgo de las inversiones en adaptación.

La adaptación no sustituye a la mitigación, pero sin ella los costes sociales y económicos del cambio climático aumentarán drásticamente. Integrar la adaptación en las estrategias de financiación garantiza que la transición no solo sea hacia una economía baja en carbono, sino también resiliente al clima.

7. Mitigar mediante la reducción y la eliminación de emisiones

La descarbonización de la economía exige una rápida reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Asimismo, existe **consenso científico** en que, además de una reducción profunda de las emisiones, para alcanzar los objetivos climáticos también será necesario eliminar el CO₂ que ya se encuentra en la atmósfera. Aunque lograr **una reducción profunda de las emisiones** debe ser la máxima prioridad, los enfoques hacia la eliminación de dióxido de carbono son una iniciativa de mitigación complementaria. Se debe hacer hincapié en reducir directamente las emisiones tanto como sea posible ya que la capacidad mundial para eliminar emisiones es **limitada**.

En Triodos Bank, defendemos separar los objetivos de reducción y eliminación. Creemos que es importante reconocer que cada uno tiene un papel diferente y garantizar que las eliminaciones no sustituyan a las reducciones de emisiones necesarias.

Las soluciones naturales de eliminación de emisiones, como la reforestación, la restauración de humedales y la agrosilvicultura, deben ser el centro de atención, ya que eliminan el carbono y restauran la biodiversidad, protegen los recursos hídricos y mejoran la salud del suelo, todo ello de manera simultánea. Se trata de ventajas que los enfoques tecnológicos actuales no pueden ofrecer.

Los enfoques artificiales o inspirados en la naturaleza, como la captura directa de aire con energías renovables, la mineralización del carbono, la meteorización mejorada de las rocas y el biocarbón, pueden complementar los métodos naturales, pero solo cuando evitan nuevos daños medioambientales o sociales. El biocarbón, por ejemplo, almacena carbono de forma estable y mejora la fertilidad del suelo cuando se aplica, lo que lo convierte en un prometedor **facilitador de soluciones basadas en la naturaleza**. La meteorización mejorada de las rocas acelera la descomposición natural de los minerales para capturar CO₂, pero a menudo causa efectos significativos fruto de la minería, el procesamiento y el transporte. Algunas tecnologías, como la captura y el almacenamiento de carbono (CAC), atesoran actualmente un historial de proyectos fallidos, sobrecostes y **bajo rendimiento**. En proyectos de CAC con bioenergía, también existe el riesgo de crear importantes compensaciones en cuanto al uso de la tierra, la seguridad alimentaria y la biodiversidad.

Las instituciones financieras deben tener en cuenta los efectos de estas tecnologías de eliminación de dióxido de carbono. A la hora de invertir en este tipo de iniciativas, deben dar prioridad al apoyo a los pioneros que demuestren una gobernanza transparente y garantías de sostenibilidad sólidas, y que sean claramente capaces de evitar nuevos daños. Debe darse prioridad a la reducción profunda e inmediata de las emisiones en lugar de recurrir a las eliminaciones futuras.

8. Incorporar la naturaleza y el clima en la toma de decisiones financieras

Los flujos financieros deben tener plenamente en cuenta el impacto ecológico. El sistema económico actual no reconoce el verdadero valor de la naturaleza y la trata como una externalidad en lugar de como la base de toda actividad económica. Triodos Bank respalda la divulgación obligatoria de evaluaciones sobre la biodiversidad y el clima, mecanismos de fijación de precios reales, orientaciones sobre crédito y precios, y políticas que incorporen consideraciones sobre la naturaleza y el clima en la toma de decisiones financieras en todos los niveles.

Más allá de los combustibles fósiles: abordar otros sectores de alto impacto

La primera responsabilidad del sector financiero es garantizar que sus actividades no agraven las crisis a las que nos enfrentamos. Debemos alejarnos gradualmente de aquellos sectores que perpetúan la destrucción del clima y la naturaleza, y redirigir el capital hacia otras áreas. Los combustibles fósiles no son los únicos culpables, tal y como se pone de manifiesto en la visión de Triodos Bank sobre **la transición de los recursos**. Más allá del clima, desde una perspectiva más amplia, sectores como la agricultura industrial y la producción química liberan grandes cantidades de emisiones de gases de efecto invernadero, pero también impulsan la deforestación y contaminan el aire, el agua y los suelos.

La **industria del plástico** es tanto una gran emisora como una causa de contaminación generalizada de los ecosistemas, desde las profundidades de los océanos hasta las cimas de las montañas. La extracción de metales y minerales, esenciales tanto para las industrias actuales como para la transición hacia la energía limpia, emite gases de efecto invernadero, contamina el paisaje, destruye hábitats y desplaza a comunidades cuando se realiza de forma irresponsable.

El sector de la construcción y la edificación consume **enormes cantidades de recursos materiales y energéticos**, lo cual provoca altas emisiones y cambios en el uso del suelo durante décadas. Abordar la doble crisis significa atajar estos sectores con urgencia: debemos reducir la financiación de las prácticas que causan más daño, al tiempo que dirigimos el capital hacia aquellos participantes del mercado que desarrollan alternativas positivas para la naturaleza y bajas en carbono. De este modo, garantizamos que la misma cartera que financia soluciones climáticas no financie también las actividades que las socavan.

Regulación para crear condiciones de igualdad

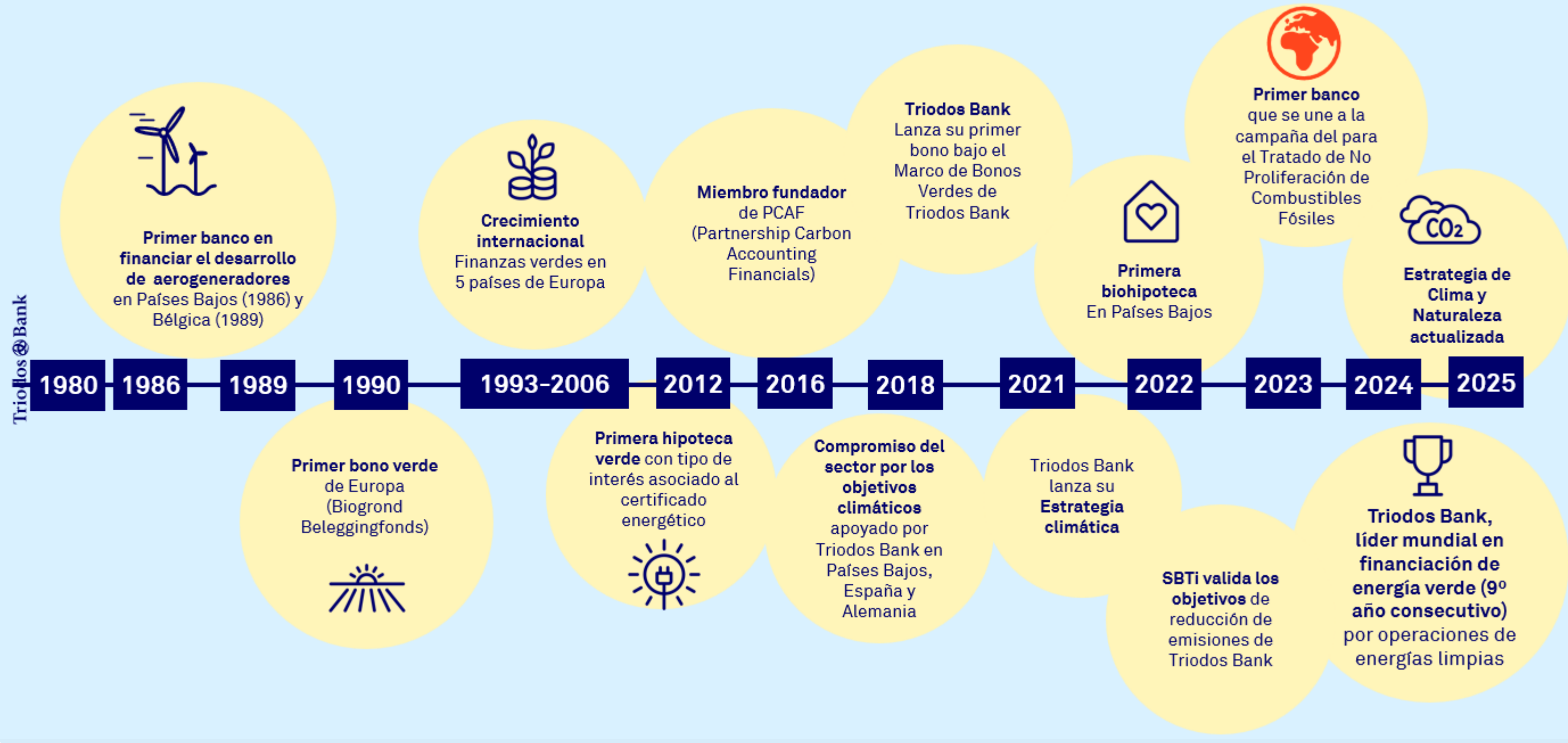
Las medidas voluntarias deben contar con respaldo legal. Ya existen herramientas eficaces, como la fijación de precios del carbono a través del régimen de comercio de derechos de emisión de la UE (ETS), el impuesto sobre el carbono a través del mecanismo de ajuste en frontera por carbono (CBAM) y el Reglamento sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros (SFDR); todas ellas son medidas destinadas a mejorar la transparencia sobre los efectos y los riesgos climáticos de los productos de inversión.

Sin embargo, las regulaciones de sostenibilidad que aumentan la transparencia sobre temas de sostenibilidad para las empresas, como la Directiva de la UE por lo que respecta a la presentación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas (CSRD), deben protegerse y mejorarse, en contraposición al actual desmantelamiento disfrazado de simplificación. Otras medidas reglamentarias para hacer frente a la crisis climática podrían ser la prohibición legal de financiar la expansión de nuevos combustibles fósiles, un impuesto por daños climáticos a la financiación de infraestructuras de combustibles fósiles, planes obligatorios de transición climática y natural y consecuencias prudenciales, como un aumento de los requisitos de capital para los activos no armonizados con el clima y la biodiversidad y los riesgos o los efectos desmesurados. Las instituciones financieras que se toman en serio el cambio climático y la pérdida de biodiversidad defienden por este tipo de regulaciones.

Colaboración y acción para lograr un cambio sistémico

La transición hacia un mundo seguro desde el punto de vista del clima y una economía positiva para la naturaleza no se puede lograr en solitario. Las instituciones financieras deben colaborar activamente con sus clientes y las empresas en las que invierten para respaldar planes de transición creíbles y defender políticas ambiciosas. Al trabajar junto a otras empresas progresistas, clientes y la sociedad civil, debemos instar a los gobiernos y otros actores a que reorienten los flujos de capitales, desde la destrucción hacia la regeneración.

Gráfico 3. Trayectoria de Triodos Bank en materia del clima y la naturaleza



Triodos Bank ha sido pionero en materia del clima y la naturaleza desde 1980

Desde su fundación en 1980, Triodos Bank ha sido pionero en la financiación de la transición hacia una economía sostenible. Financiamos el desarrollo de los primeros aerogeneradores en Países Bajos en 1986 y en Bélgica en 1989, tras el desastre nuclear de Chernóbil. En la década de 1990, lanzamos el primer fondo de inversión verde, Biogroend Beleggingfonds, que apoyó más de 300 proyectos de agricultura orgánica y energías renovables. A principios de la década de 2000, habíamos llevado la financiación ecológica a Reino Unido, España, Alemania y Bélgica, lo que demostró la escalabilidad internacional de la sostenibilidad.

En 2012, introdujimos la primera hipoteca verde vinculada al rendimiento energético, y de este modo favorecimos las viviendas sostenibles. A partir de 2016, reforzamos nuestro liderazgo con nuestro apoyo a los compromisos climáticos de todo el sector. Hemos sido el banco comprometido con las energías renovables número uno del mundo en repetidas ocasiones. Emitimos nuestro primer bono verde en 2020, lanzamos nuestra primera estrategia climática en 2021 y ofrecimos la primera hipoteca ecológica de Países Bajos, en apoyo a la transición hacia la construcción sostenible. Además de las energías renovables, financiamos proyectos de desarrollo de la naturaleza y

organizaciones de conservación como Natuurpunt y la Royal Society for the Protection of Birds. Recientemente, nos hemos centrado en la financiación de soluciones basadas en la naturaleza. En 2024, publicamos nuestros objetivos de biodiversidad, entre los que se incluye la ambiciosa meta de financiar al menos 500 millones de euros en soluciones basadas en la naturaleza. Nuestro activismo coincide con la financiación que otorgamos. Como miembro fundador de la Partnership for Carbon Accounting Financials (PCAF), ayudamos a establecer una norma mundial para medir y comunicar las emisiones financiadas. En 2019, Triodos Bank encabezó la iniciativa neerlandesa "Klimaatcommitment financiële

sector," un compromiso sectorial de bancos, aseguradoras, fondos de pensiones y gestores de activos para alinearse con el Acuerdo de París e informar sobre el impacto climático y los planes de acción. Más recientemente, fuimos el primer banco en sumarnos al llamamiento para un tratado de no proliferación de combustibles fósiles en 2023, lo cual pone de manifiesto nuestro compromiso con la eliminación gradual de los combustibles fósiles en todo el mundo. Triodos Bank combina desde hace más de cuatro décadas una innovación audaz con principios coherentes: desafiar el *statu quo* y financiar lo que importa.

Nuestra posición actual en materia de acción por el clima y el medio ambiente

Triodos Bank incide en el clima y la naturaleza con sus préstamos, inversiones, donaciones y activismo

Un aspecto fundamental de nuestro enfoque hacia los préstamos y las inversiones en materia climática es la exclusión de la financiación de la industria de los combustibles fósiles¹. Financiamos activamente la transición energética, por ejemplo, con [préstamos a empresas de energías renovables](#) y el Triodos [Energy Transition Europe Fund](#). También invertimos en empresas escalables de mercados emergentes para hacer posible una prosperidad verde e inclusiva a través del [Hivos-Triodos Fonds](#).

Ayudamos a las personas a hacer sus hogares más sostenibles con productos como nuestro préstamo de ahorro energético, hipotecas con tipos de interés vinculados a la etiqueta energética y nuestra [hipoteca ecológica](#), que incentiva la construcción con materiales naturales. En cuanto a nuestros [préstamos inmobiliarios comerciales](#), solo financiamos la restauración y la construcción de diseños innovadores y sostenibles para limitar el impacto negativo de los edificios en el medio ambiente y la sociedad. En lo que respecta a la agricultura, solo

financiamos agricultura ecológica y biodinámica, incluida la que se encuentra en proceso de conversión, ya que así se evita el uso de pesticidas y fertilizantes químicos que tienen un impacto negativo en la naturaleza y el clima. Las [soluciones basadas en la naturaleza](#) también son una prioridad creciente, con financiación específica para la restauración de bosques y la naturaleza.

Además de la financiación tradicional, [Triodos Regenerative Money Centre](#) utiliza fondos donados que no necesitan generar rendimientos financieros inmediatos. Por tanto, puede respaldar iniciativas innovadoras con un impacto transformador que inspiren un cambio en relación con la naturaleza y el clima. Más allá de la financiación, Triodos Bank defiende activamente el clima y la naturaleza. Por ejemplo, defendemos la eliminación gradual de los combustibles fósiles y promovemos una inversión pública y una regulación orientadas a respaldar las [soluciones basadas en la naturaleza](#) y las viviendas eficientes desde el punto de vista energético.

¹Triodos Bank cuenta con una [política de exclusión](#) para la industria de los combustibles fósiles: se excluyen aquellas empresas que obtienen la mayor parte de sus ingresos de la generación de energía a partir del carbón, el petróleo y el gas. Se aplica un umbral del 0 % de los ingresos procedentes de la energía del petróleo y el gas en la banca comercial, la deuda privada y las exposiciones a capital, mientras que para las acciones cotizadas y los bonos corporativos se aplica un umbral del 5 % de los ingresos de la empresa, así como una capacidad instalada máxima de 5 gigavatios. Este umbral del 5 % reconoce que algunas empresas diversificadas, como las de suministros, pueden tener actividades menores relacionadas con los combustibles fósiles y, al mismo tiempo, contribuir positivamente a la transición hacia la sostenibilidad. En el caso de la venta al por menor de gasolina, por ejemplo, un supermercado que vende gasolina en sus instalaciones, se aplica un umbral del 10 % de los ingresos de la empresa.



Gráfico 4. Nuestras actividades en apoyo del clima y la naturaleza en 2024



Gráfico 5. Reducción de emisiones lograda

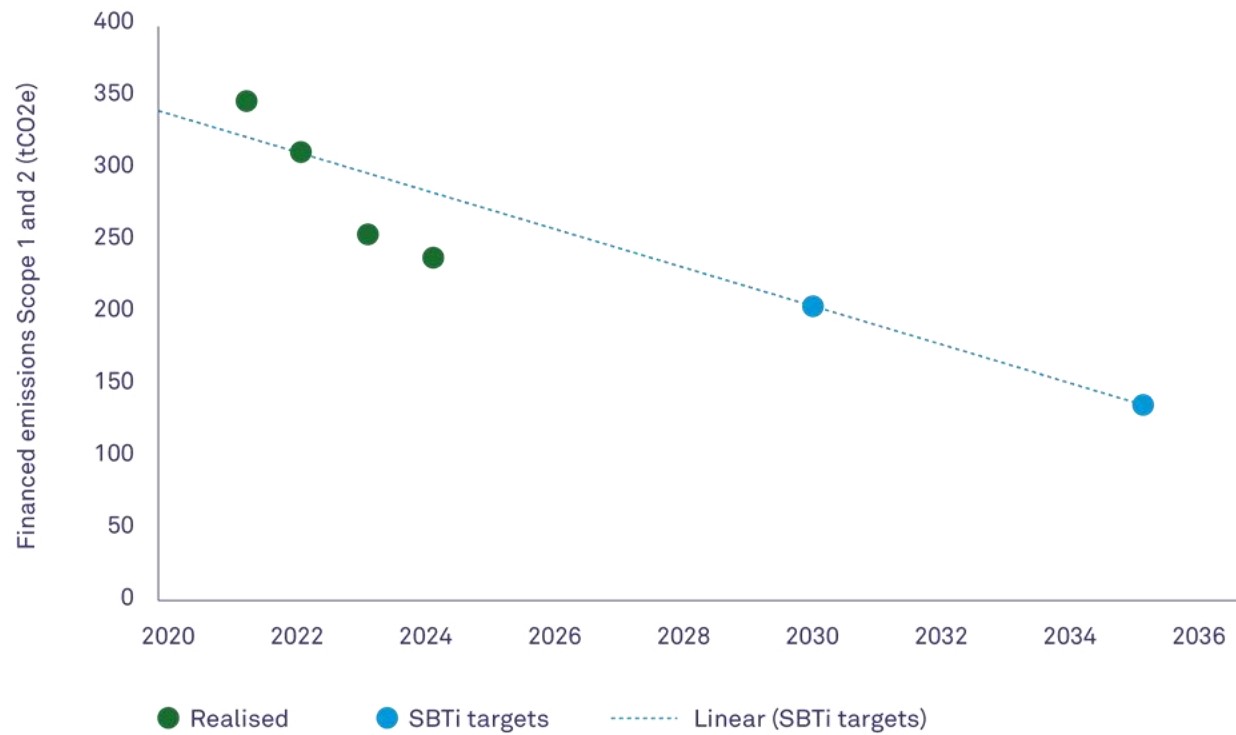
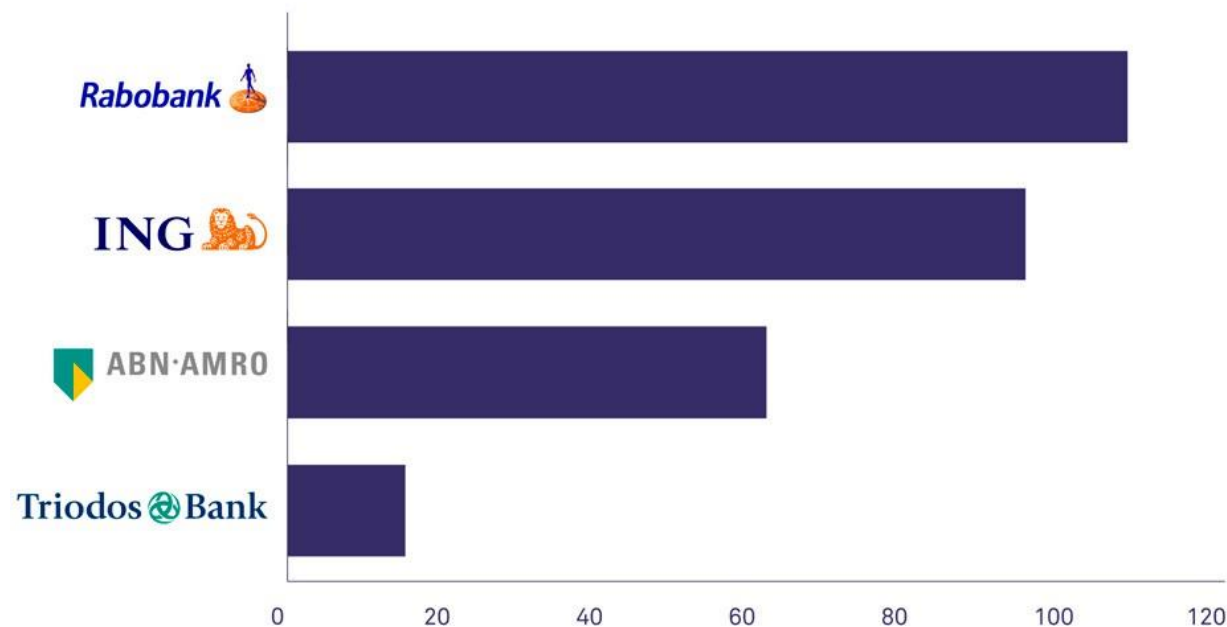


Gráfico 6. Intensidad de emisiones en comparación con principales bancos neerlandeses (según informes anuales de 2024)



Avances en materia climática

En 2021, publicamos una estrategia climática con el objetivo de alcanzar emisiones netas cero para 2035. Entre 2020 —el año base de nuestra ambición climática— y 2024, nuestras emisiones financiadas se redujeron significativamente en un 28 %.

Esto indica que avanzamos significativamente hacia la consecución de nuestros objetivos de reducción de emisiones. Sin embargo, debido a la evolución de la Directiva sobre información corporativa en materia de sostenibilidad de la UE y a las normas de la iniciativa Science Based Targets sobre la definición de cero neto, ya no podemos afirmar que nuestro objetivo sea alcanzar la neutralidad para 2035. Lograrla requeriría una reducción del 90 % de nuestras emisiones para 2035 y la neutralización permanente del 10 % restante.

En nuestro plan de acción por el clima original, habíamos asumido que no habría ningún límite a la neutralización. Dejar de proclamar este objetivo no cambia nada en cuanto a las medidas para combatir el cambio climático a las que ya nos hemos comprometido. Seguiremos sin financiar la industria de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) o a aquellas empresas activas en determinados sectores intensivos en carbono, como la producción de aluminio, cemento, carbón o hierro y acero. Destinaremos nuestros recursos a soluciones climáticas, como las energías renovables y las soluciones basadas en la naturaleza.

También proseguiremos nuestro empeño de reducir las emisiones junto con nuestros clientes, prestatarios, empresas en las que invertimos, compañeros de trabajo y demás partes interesadas. Gracias a estas decisiones deliberadas, ya tenemos una intensidad de emisiones (emisiones por euro de financiación) mucho menor que otros bancos (véase el Gráfico 6). Sin embargo, creemos que se necesitan más medidas climáticas a corto plazo, también nuestras. Por eso, en 2024 reforzamos nuestros

objetivos y medidas de reducción de emisiones a corto plazo. Para 2030, nuestro objetivo es reducir nuestras emisiones al menos en un 42 %, en lugar del 32 % que anunciamos en 2022.

Impacto de nuestras operaciones en el clima y la naturaleza

Para las instituciones financieras, el impacto climático de sus operaciones suele ser relativamente pequeño en comparación con las emisiones financiadas. Triodos Bank no es una excepción. Sin embargo, creemos que es importante dar ejemplo y acelerar la reducción de las emisiones de nuestras operaciones. Un área clave en la que nos hemos centrado ha sido la de nuestras oficinas. Desde 2019, contamos con una de las oficinas más sostenibles de Países Bajos, en términos de impacto tanto climático como medioambiental, y hemos obtenido la certificación BREEAM Outstanding. En 2024, nuestra oficina de Bruselas se trasladó a un edificio eficiente desde el punto de vista energético, también con certificación BREEAM Outstanding.

También revisamos nuestra política de viajes internacionales en 2024. Ahora, la distancia mínima para volar se ha aumentado de 700 a 1.000 kilómetros y las emisiones de CO₂e prevalecen sobre los costes y el tiempo.

Avances en el ámbito de la naturaleza

En el marco de nuestros objetivos de biodiversidad, en 2024 anunciamos nuestra meta de destinar al menos 500 millones de euros a inversiones, préstamos y contribuciones al sector de las soluciones basadas en la naturaleza entre 2020 y finales de 2030. Los proyectos de soluciones basadas en la naturaleza deben equilibrar los efectos ecológicos, sociales y económicos, al tiempo que refuerzan la reciprocidad entre las personas y la biodiversidad. Evitan la adopción de enfoques limitados, como la plantación de monocultivos de árboles, y, en su lugar, incorporan principios holísticos que garantizan resultados positivos duraderos tanto para la naturaleza como para las comunidades. Las normas mínimas en materia de biodiversidad, agricultura, pesca, silvicultura y derechos humanos de que disponemos en Triodos Bank aseguran que así sea. Consulte nuestro documento para conocer los antecedentes de nuestra posición con respecto a la financiación de soluciones basadas en la naturaleza.

En 2026, informaremos por primera vez sobre nuestros avances en relación con este objetivo. Otro objetivo es empezar a informar sobre el impacto positivo en la biodiversidad para el ejercicio 2026. Medir el impacto positivo en la biodiversidad de las soluciones basadas en la naturaleza ayuda a mostrar cómo los proyectos financiados aportan beneficios tangibles para la biodiversidad.

Además de maximizar nuestro impacto positivo, queremos minimizar cualquier impacto negativo, incluidos los no intencionados, de nuestras actividades sobre la naturaleza y la biodiversidad. Para ello, aplicamos nuestras estrictas normas mínimas sobre la naturaleza y la biodiversidad, y mejoramos nuestra implicación con las empresas. Hemos establecido cuatro objetivos para ello:

1. Colaborar con todas las empresas cotizadas expuestas a materias primas con alto riesgo de deforestación para 2026.
2. Dialogar con todas las empresas químicas cotizadas incluidas en nuestra cartera de inversión para finales de 2026 en relación con su impacto en la biodiversidad.
3. Establecer indicadores clave de rendimiento y comenzar a mitigar las acciones sobre los préstamos para la agricultura y el entorno construido para finales de 2026.
4. Evaluar el impacto indirecto sobre la biodiversidad de todos nuestros fondos de inclusión financiera.

Estrategia actualizada sobre el clima y la naturaleza: ¿en qué se diferencia?

1. Necesitamos una estrategia sobre el clima y la naturaleza más persuasiva en comparación con nuestro plan de acción por el clima de 2022

Los capítulos anteriores muestran que en los últimos años se han producido cambios importantes en la urgencia, el conocimiento científico y el contexto normativo de las crisis climática y de biodiversidad. Esta evolución exige medidas más enérgicas, objetivos absolutos de reducción de emisiones y un enfoque integrado hacia el clima y la naturaleza.

2. Más medidas y mayor atención en los próximos cinco años

Dado que ya superamos los límites de nuestro planeta, se necesitan más medidas a corto plazo para volver a un espacio operativo seguro, en lugar de posponer la solución del problema. Nos centramos en objetivos claros y a corto plazo para los próximos cinco años que conduzcan a una reducción real de las emisiones y a soluciones que beneficien al clima y la naturaleza.

3. Sin compensaciones ni trucos contables

A diferencia de muchas otras instituciones financieras, hemos establecido objetivos de reducción absolutos sencillos, con un límite máximo firme de emisiones. También creemos que es mejor tener objetivos de reducción y eliminación separados, para evitar que las compensaciones sustituyan a los recortes reales de emisiones. Nuestro objetivo es reducir nuestras emisiones absolutas al menos en un 42 % para 2030 en comparación con 2020, conforme a la [trayectoria de reducción lineal de la SBTi para lograr la meta de 1,5 °C](#).

4. Un objetivo para liderar el cambio en la financiación de la transición energética

Para subrayar nuestro compromiso con las energías renovables como base de una sociedad próspera, justa y resiliente, nos hemos fijado el objetivo de financiar 275 proyectos de transición energética para 2030. Con base en nuestra sólida trayectoria en la financiación de energías renovables, nos centramos en soluciones de última generación que eliminan los cuellos de botella, descentralizan el poder y garantizan que la transición sea justa, inclusiva y resiliente.

5. Integrar objetivos económicos en la financiación de soluciones basadas en la naturaleza

Nos hemos comprometido a invertir y financiar 500 millones de euros en el sector de las soluciones basadas en la naturaleza para 2030. Reconocemos su papel fundamental a la hora de abordar el cambio climático, preservar y restaurar la biodiversidad, y apoyar el bienestar.

6. Incorporar el activismo por el cambio sistémico como pilar estratégico clave

Dadas las preocupantes tendencias en materia de políticas y regulación, así como el retroceso en el sector financiero, es más urgente que nunca defender con firmeza el clima y la naturaleza. Esto implica defender una regulación eficaz, la eliminación gradual de los combustibles fósiles y promover inversiones y políticas que apoyen las soluciones basadas en la naturaleza y las viviendas eficientes desde el punto de vista energético.





Reducir las emisiones reales

Reducir las emisiones financiadas en un **42 %** para 2030 en comparación con 2020

Solo lo conseguiremos si reducimos las emisiones reales desde ya mismo

Para hacer frente a la crisis climática y mantenernos dentro de los límites que nuestro planeta puede soportar, debemos trasladar urgentemente el capital desde las actividades fósiles hacia una verdadera descarbonización de la economía real. Procedemos en este sentido mediante la colaboración con nuestros clientes y las empresas en las que invertimos con el fin de descarbonizar sus negocios e inspirar un cambio más amplio en los sectores en los que operan. Los sectores y los proyectos que decidimos financiar pueden determinar la trayectoria futura del clima y la biodiversidad. Al dirigir la financiación hacia las energías renovables, la agricultura orgánica regenerativa e iniciativas de economía circular, respaldamos una creación de valor que no se basa en el crecimiento económico infinito, sino en la resiliencia, el bienestar y unos ecosistemas prósperos.

Para hacer frente a la crisis climática, creemos que la transición hacia una sociedad libre de combustibles fósiles debe ser colectiva e inclusiva. Esto significa que queremos trabajar junto con nuestros clientes y las empresas en las que invertimos para reducir sus emisiones tanto como sea posible a lo largo del tiempo. Nos centramos en las emisiones financiadas, es decir, las emisiones generadas por las empresas que financiamos y que se nos atribuyen. Sin embargo, creemos que es importante predicar con el ejemplo, por lo que también es nuestra intención acelerar la reducción de las emisiones de nuestras operaciones al mismo ritmo, aunque sean relativamente pequeñas en comparación.

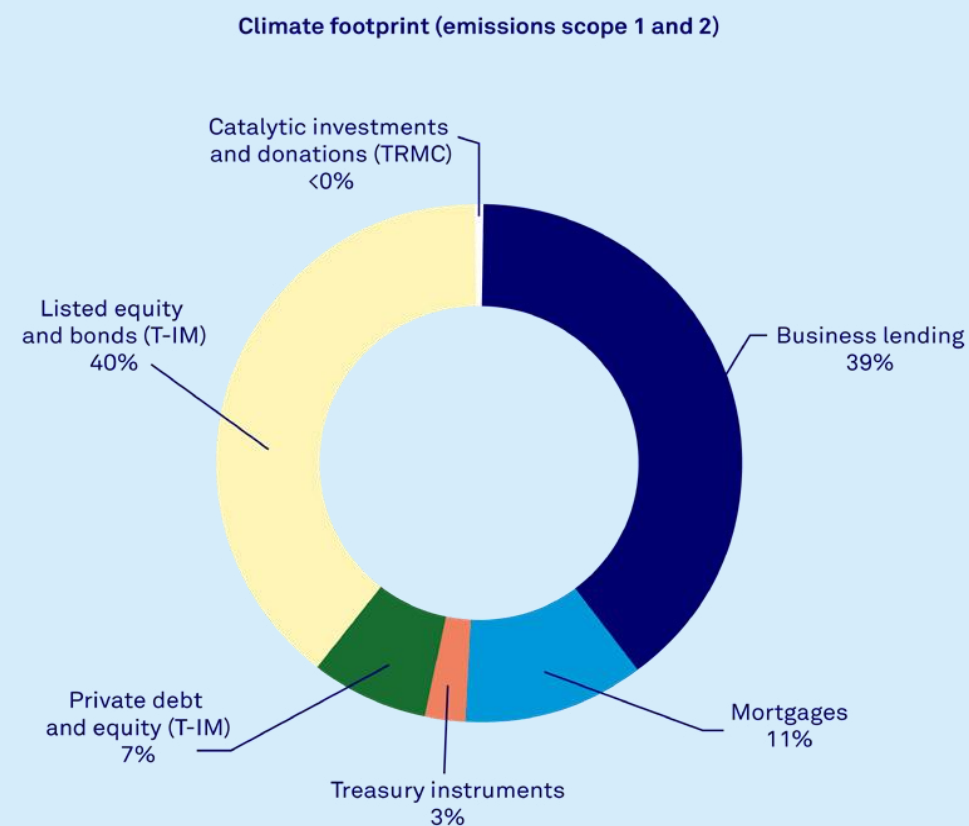
Alcanzar el objetivo sin perder de vista lo esencial

Queremos reducir las emisiones mediante el respeto de los límites de nuestro planeta y la garantía de la inclusión social de todas las personas. Triodos Bank conecta a ahorradores e inversores que quieren cambiar el mundo con emprendedores, organizaciones y empresas sostenibles de determinados sectores. No invertimos en instrumentos financieros complejos. Todos los préstamos e inversiones que realizamos están diseñados para mejorar la sostenibilidad social y medioambiental y la calidad de vida de las comunidades.

Reducción acelerada en los próximos cinco años con el foco en tres actividades clave

Triodos Bank no financia la industria de los combustibles fósiles y cuenta con estrictas normas mínimas en materia de clima y otros efectos. Como resultado, ya tiene una intensidad de emisiones (emisiones por euro) significativamente menor que la mayoría de las demás instituciones financieras (véase el Gráfico 5 de la página 14). Sin embargo, creemos que se necesitan más medidas climáticas a corto plazo. Por eso en 2024 elevamos el listón de nuestros objetivos y medidas de reducción de emisiones: para 2030, nuestro objetivo es reducir nuestras emisiones al menos en un 42 % en lugar de un 32 % en comparación con 2020. Nos centramos en las acciones cotizadas y los bonos de Triodos Investment Management, los préstamos a empresas y las hipotecas, ya que juntos son responsables del 90 % de las emisiones financiadas por Triodos Bank (véase el Gráfico 7).

Gráfico 7. Emisiones financiadas por línea de negocio (2024)



Acciones cotizadas y bonos

Esperamos lograr reducciones sustanciales de las emisiones de gases de efecto invernadero en nuestras carteras de acciones cotizadas y bonos de impacto mediante una combinación de implicación específica, administración activa y cambios en la asignación de activos.

Instamos a las empresas en las que invertimos a que informen sobre las emisiones de alcances 1-3 y establezcan objetivos basados en la ciencia, preferiblemente validados por la iniciativa Science Based Targets (SBTi). Damos prioridad al diálogo con los mayores emisores con el fin de lograr el mayor impacto. Nuestro enfoque hacia la administración integra el diálogo regular, iniciativas de colaboración y el voto activo para que las empresas rindan cuentas, al tiempo que se aumenta la exposición de las inversiones para aquellas que logran avances creíbles y se reduce para las que se quedan atrás.

Nuestro objetivo es lograr una reducción absoluta de las emisiones del 63 % en esta cartera para 2030 (véase el Gráfico 8). Las empresas cotizadas suelen disponer de recursos significativos, opciones tecnológicas más amplias y vías de transición más claras para descarbonizarse rápidamente. La mejora de los datos sobre emisiones también permite medir mejor los avances. Las principales dependencias externas para alcanzar el ritmo previsto de reducción de emisiones son una acción gubernamental suficiente y una claridad normativa en los mercados y los sectores en los que operan las empresas en las que invertimos.

Gráfico 8. Emisiones financiadas y acciones cotizadas y bonos

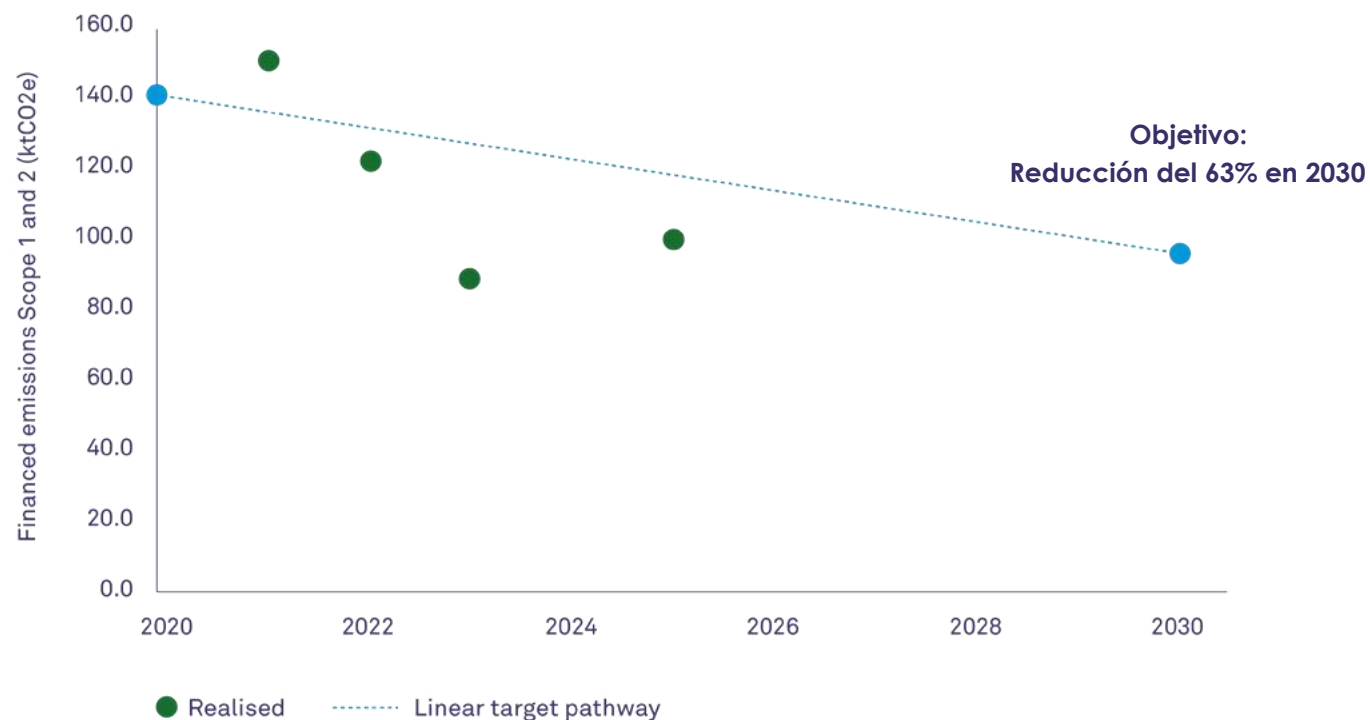
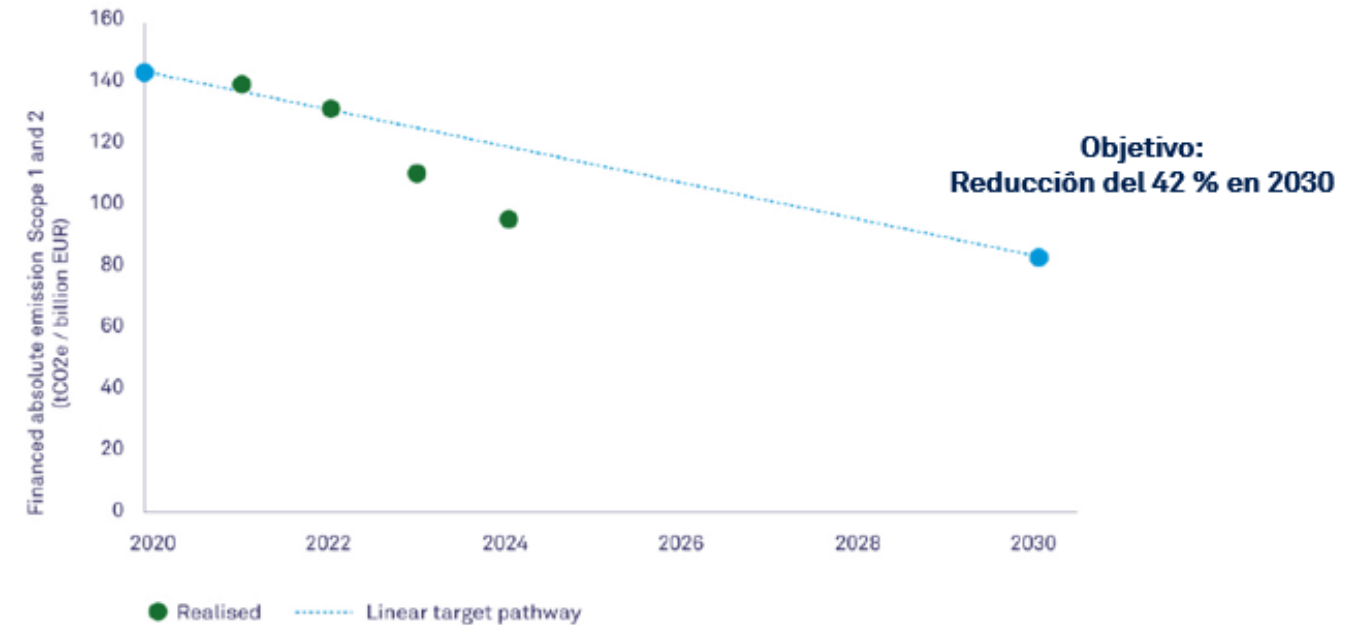


Gráfico 9. Emisiones financiadas y préstamos a empresas

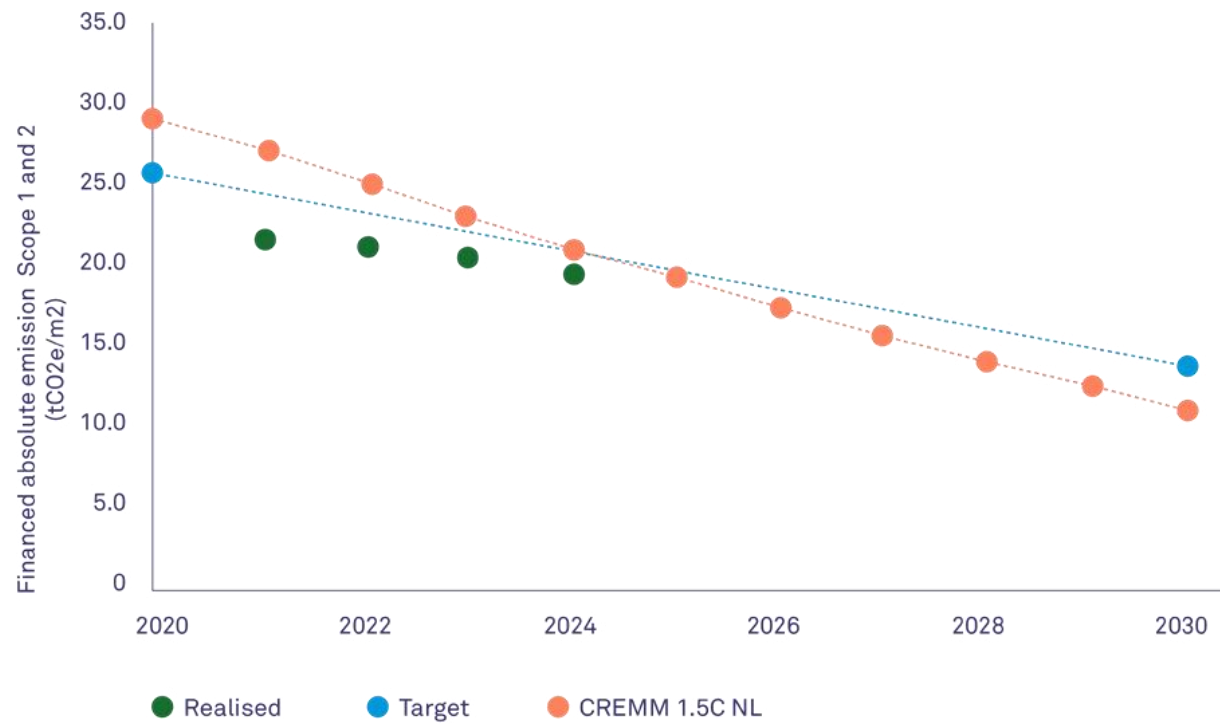


Banca para empresas

En el marco de nuestras actividades de banca para empresas, incluiremos incentivos en nuestros servicios y productos, como préstamos vinculados a la sostenibilidad, e incorporaremos cláusulas en los contratos de préstamo para fomentar la electrificación de la calefacción, el aislamiento de los edificios y el consumo de energías renovables. La acción por el clima para la banca empresarial se centra principalmente en la reducción de las emisiones relacionadas con los edificios. La mayor parte de las emisiones de nuestra cartera de préstamos a empresas están relacionadas con el consumo de energía en edificios, por ejemplo, residencias de la tercera edad, centros culturales, escuelas y viviendas sociales. Nuestro objetivo es reducir las emisiones absolutas de esta cartera en un 42 % para 2030 (véase el Gráfico 9) en comparación con 2020. Las principales dependencias externas para alcanzar el ritmo previsto de reducción de emisiones son una acción gubernamental suficiente y una claridad normativa en los mercados y los sectores en los que operan nuestros clientes empresariales.

Además de estas medidas, contamos con iniciativas complementarias. Entre ellas se incluyen mejorar los datos climáticos para supervisar y dirigir la reducción real, proporcionar a los clientes y a las empresas en las que invertimos orientación y herramientas para la medición de GEI, e identificar opciones de descarbonización. También participamos en iniciativas del sector destinadas a acelerar la transición energética en el entorno construido. Por ejemplo, Triodos Bank participa en consultas públicas para garantizar que la normativa de construcción respalde soluciones energéticas y materiales bajas en carbono. Mediante la colaboración con promotores, municipios y otras instituciones financieras, estas iniciativas crean condiciones de mercado que mejoran la accesibilidad y la eficiencia en costes de las soluciones de construcción sostenible.

Gráfico 10. Emisiones financiadas e hipotecas residenciales



Hipotecas

Las hipotecas constituyen una parte importante de nuestra cartera, en términos tanto de volumen como de emisiones. En 2012 introdujimos nuestras primeras hipotecas verdes, que ofrecían una auditoría energética completa y una escala de descuentos en los tipos de interés en función de la eficiencia energética de la vivienda.

Hoy en día, todavía relacionamos el tipo de interés con el rendimiento energético. Cuanto más eficiente y sostenible es una vivienda desde el punto de vista energético, menor es el tipo de interés. Ofrecemos también un préstamo destinado a sufragar reformas que tengan como fin lograr un ahorro energético, por ejemplo, mejora del aislamiento, instalación de bombas de calor o colocación de paneles solares. En 2023 lanzamos una hipoteca ecológica, que premia el uso de materiales de construcción renovables y circulares, como la madera y el cáñamo. Esto no solo reduce el carbono incorporado, sino que también conecta la transición energética —uso eficiente de la energía en los edificios— con la transición de los recursos —cambio a materiales naturales y circulares—. Junto con este producto, estimulamos y financiamos formas de vida más alternativas, como la cohabitación, que puede reducir las emisiones de cada una de las personas que viven en una casa.

Estos incentivos han ayudado a Triodos Bank a mantener una cartera hipotecaria con un gran rendimiento en términos de eficiencia energética, pues más del 60 % de las viviendas cuentan con etiqueta A o superior. Nuestro objetivo es lograr una reducción al menos del 45 % en la intensidad de las emisiones de las hipotecas para 2030 en comparación con 2020 y nos esforzamos por atenernos a la trayectoria de 1,5 °C del Carbon Risk Real Estate Monitor (CRREM) (véase el Gráfico 10).

La reducción de las emisiones de nuestras carteras hipotecarias depende en gran medida de que existan políticas e incentivos públicos coherentes y sólidos, en particular en lo que respecta a la transición térmica.



Palabras de Jeroen Pels, Group Director Commercial



“Nos enfrentamos a un reto importante como sociedad: en este momento, no cumplimos nuestros objetivos climáticos. La urgencia no deja tiempo para demoras y debemos acelerar todas las soluciones, incluidas las energías renovables, el almacenamiento de energía, la reducción directa de las emisiones y la captura de carbono. En Triodos Bank, nuestro objetivo es ser un verdadero socio para nuestros clientes. Apoyamos a emprendedores, hogares y organizaciones con soluciones de financiación, orientación práctica e incentivos para que las opciones sostenibles sean económicamente viables. Los conocimientos brindan perspectiva, y la perspectiva conlleva responsabilidad. Es nuestro deber común dar los pasos adecuados para avanzar. Juntos podemos convertir la ambición en acción y garantizar que la sostenibilidad se convierta en la norma, no en la excepción”.



Liderar el cambio en la financiación de la transición energética

Financiar al menos

275

operaciones de transición energética para 2030, y mantener nuestra posición de liderazgo como principal entidad de financiación de operaciones de energías renovables.

Revolucionar el sistema energético actual

Mitigar el cambio climático y adaptarse a él son retos clave del siglo XXI. Para abordarlos, debemos transformar la manera en que la energía sustenta nuestra actividad económica, nuestro bienestar social y nuestra vida cotidiana, alejarnos de los combustibles fósiles y avanzar hacia un sistema sostenible y con bajas emisiones de carbono. Proceder de este modo supondría una profunda transformación, dado que la infraestructura energética sustenta casi todos los aspectos de la economía.

Si bien los sistemas energéticos varían según las regiones, numerosas economías avanzan hacia una generación de energía descentralizada y baja en carbono, con transiciones ya en curso en calefacción, refrigeración y transporte. La financiación de Triodos Bank en la transición energética tiene como objetivo liderar esta transformación, remodelar la forma en que se produce, distribuye y consume la energía, e impulsar el paso de unos sistemas basados en combustibles fósiles a soluciones energéticas limpias, innovadoras y accesibles para todo el mundo.

La estrategia de transición energética de Triodos Bank se basa en cuatro áreas principales interrelacionadas:

1. Aumentar la generación de energía renovable y mejorar el acceso, especialmente en regiones desatendidas.
2. Satisfacer la demanda de energía y reducir la intensidad energética, con apoyo a la eficiencia y las tecnologías inteligentes.
3. Mejorar la fiabilidad, mediante la innovación en las infraestructuras y la resiliencia de los sistemas.
4. Promover la democracia energética y una distribución justa, mediante la garantía de un acceso inclusivo y una propiedad comunitaria.

Financiación con misión para una transición justa

Para subrayar nuestro compromiso con las energías renovables como base de una sociedad próspera, justa y resiliente, nos hemos fijado el objetivo de financiar 275 proyectos de transición energética entre 2026 y finales de 2030. Incluyen una amplia gama de tecnologías y modelos de negocio, con el fin de ampliar la generación y el almacenamiento de energías renovables, descarbonizar la industria pesada y el transporte, así como aumentar la eficiencia y la suficiencia energéticas. Una parte fundamental de nuestro enfoque es que no creemos en una transición energética que no sea justa y equitativa, por lo que nuestra financiación hace hincapié en la participación de la comunidad, la educación y las estructuras de propiedad alternativas. También abordamos los principales retos en materia de recursos de las cadenas de suministro de energía, como el uso de minerales controvertidos y una reciclabilidad limitada. Este tipo de cuestiones se abordan a través de nuestras normas mínimas, nuestros procesos de diligencia debida y nuestro diálogo con las partes interesadas.

Nuestras prioridades se reflejan tanto en la orientación interna del impacto transformador que sustenta el objetivo energético, como en el hecho de que el objetivo se fija en función del número de operaciones. El objetivo de número de operaciones nos compromete a estar presentes de forma constante y a ampliar la financiación a comunidades e innovadores que a menudo tienen dificultades para acceder al capital convencional. A diferencia del volumen financiero, que puede verse sesgado por grandes operaciones o cambios macroeconómicos, el número de operaciones refleja directamente el número de transiciones que ayudamos a llevar a cabo, una medida esencial para nuestro nicho y nuestra misión. El objetivo nos compromete a contribuir a los objetivos globales en materia de clima, energía y biodiversidad de forma continua, y por ende a garantizar que el sistema energético del futuro sea sostenible para todo el mundo.

Palabras de Hadewych Kuiper, Managing Director Investment Management



"Nuestro objetivo operativo pone de manifiesto el papel pionero que desempeña Triodos Bank en la financiación de la transición energética. Como hemos hecho durante décadas, apoyamos a las comunidades y a los innovadores que están a la vanguardia del cambio. La verdadera innovación proviene de los emprendedores de nuestras redes, y nos aseguramos de que nuestra financiación llegue a quienes impulsan soluciones transformadoras. Esta manera de proceder refleja nuestro consolidado liderazgo en energías renovables y nuestro compromiso con la aceleración hacia una economía baja en carbono que sea inclusiva, transparente y verdaderamente transformadora".





Financiar soluciones basadas en la naturaleza

Destinar

500 millones de euros

a inversiones, préstamos y contribuciones al sector de las SbN para finales de 2030

Creemos que las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) se encuentran en una posición única para hacer frente a la doble crisis del cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Por tanto, nos hemos comprometido a proporcionar al menos 500 millones de euros en inversiones, préstamos y contribuciones al sector de las soluciones basadas en la naturaleza para finales de 2030 (año base: 2020). Este objetivo forma parte de nuestro conjunto más amplio de objetivos en materia de biodiversidad. Además de nuestro objetivo de financiación, también hemos establecido objetivos y medidas para evitar el impacto negativo en la naturaleza y la biodiversidad derivado de nuestras actividades, con la aplicación de nuestras estrictas normas mínimas en materia de naturaleza y biodiversidad y la mejora de nuestra implicación con las empresas. Además, nos encontramos en proceso de elaborar directrices internas específicas para soluciones basadas en la naturaleza con el fin de garantizar que solo participemos en proyectos de alta calidad.

Las iniciativas de soluciones basadas en la naturaleza implican trabajar con la naturaleza para abordar retos sociales, de modo que se logren avances para el bienestar humano, la naturaleza y el clima. Los proyectos basados en la naturaleza están diseñados para impulsar la biodiversidad y, al mismo tiempo, proporcionar una serie de servicios ecosistémicos, como la captura de carbono, la purificación del agua y la mejora de la fertilidad del suelo. Nuestro documento "Financiación del sector de las soluciones basadas en la naturaleza" describe la gama potencial de proyectos de soluciones basadas en la naturaleza y cómo deben financiarse de manera holística y sostenible.

Financiar el sector de las soluciones basadas en la naturaleza significa respaldar toda la cadena de valor, desde las iniciativas de base hasta instrumentos institucionales, y garantizar que el capital fluya hacia proyectos de alta integridad que restauren los ecosistemas y fortalezcan la resiliencia de las comunidades.

Nuestro compromiso abarca diversos instrumentos y entidades:

- Inversiones catalíticas a través del Triodos Regenerative Money Centre, como el préstamo de 2,5 millones de euros a Treevive, una empresa pionera que aborda los cuellos de botella de capital en la restauración de bosques tropicales.
- Capital y deuda de impacto a través de Triodos Investment Management, como el apoyo a la transición alimentaria en Europa y el Sur Global. Por ejemplo, invertimos en LIMBUA, una empresa keniana que procesa nueces de macadamia orgánicas procedentes de más de 9.000 pequeños agricultores que practican la agrosilvicultura y ayudan a reducir la erosión del suelo, a retener la humedad del suelo y a disminuir la tensión térmica para otros cultivos y ganado.
- Instrumentos cotizados, como el bono verde emitido por el estado de Renania del Norte-Westfalia, que financia la renaturalización del río Emscher.
- Financiación directa concedida por sucursales de Triodos Bank, incluidos préstamos a Avon Needs Trees, que permiten la restauración del nuevo bosque más grande del suroeste de Inglaterra.

Nos posicionamos como pioneros en la configuración del mercado de soluciones basadas en la naturaleza, mediante la colaboración con organizaciones afines como Fondaction, actores públicos como el Fondo Europeo de Inversiones (FEI) y ONG como WWF.

Aunque ya contamos con una sólida trayectoria en la financiación de transacciones con soluciones basadas en la naturaleza, somos conscientes de que el mercado aún está en proceso de maduración. Diversos marcos y políticas están en fase de desarrollo, y se espera que el tamaño de las transacciones crezca. Prevemos que la mayor parte de la financiación del sector se producirá hacia finales de esta década, a medida que el mercado crezca y se consolide.



Palabras de Jacco Minnaar, Chief Commercial Officer



“Invertir en soluciones basadas en la naturaleza es clave para restaurar nuestro entorno natural y mitigar los efectos de la crisis climática. En Triodos Bank, nos enorgullece estar a la vanguardia de esta iniciativa y demostrar que las finanzas sostenibles pueden generar un impacto ambiental y social positivo. Nuestra dedicación se refleja en el énfasis que ponemos en cinco temas interrelacionados en materia de transición: energía, alimentación, recursos, sociedad y bienestar. Al centrarnos en estos temas, nos esforzamos por desarrollar un enfoque integral hacia la sostenibilidad que beneficie al medio ambiente al tiempo que se mejora la calidad de vida de las comunidades de todo el mundo”.

4

Defender un cambio sistémico

Para 2030:

1. Defender una regulación eficaz que alinee los flujos financieros con el clima y la naturaleza
2. Impulsar acuerdos internacionales para eliminar gradualmente los combustibles fósiles y otras industrias nocivas
3. Crear condiciones propicias para soluciones basadas en la naturaleza de alta calidad

La regulación se queda atrás

Si bien algunos países han adoptado leyes sobre el clima y la biodiversidad, la mayoría siguen incompletas, son incoherentes o contienen muchas lagunas. A menudo, las leyes sobre el clima se centran exclusivamente en las emisiones nacionales, mientras que ignoran las emisiones implícitas en las importaciones o los efectos sobre la naturaleza. Las regulaciones sobre biodiversidad son aún más débiles, sin un mecanismo global legalmente vinculante equivalente al Acuerdo de París.

Cuando existen normas, a menudo falta su aplicación, y los poderosos *lobbies* industriales diluyen la ambición. Resulta esencial contar con normas vinculantes que abarquen todo el alcance del impacto ambiental, incluidos el clima, la naturaleza y la justicia.

Para hacer frente a las crecientes crisis climática y de biodiversidad se requiere una acción gubernamental firme y coordinada. Si bien el sector privado, incluidas las instituciones financieras, desempeña un papel importante en la transición, es poco probable que se logren avances significativos sin una regulación sólida y coherente. Corremos el riesgo de que las decisiones sobre políticas a corto plazo socaven las medidas eficaces para hacer frente a la crisis climática y natural en la que nos encontramos.



Nuestro enfoque hacia el activismo

Impulsamos un cambio positivo a través de diferentes formas de activismo. Llevamos a cabo investigaciones, publicamos documentos sobre perspectivas, influimos en las políticas y nos sumamos a llamamientos a la acción, o los iniciamos. Compartimos nuestros conocimientos y nuestra experiencia en materia de finanzas sostenibles con los responsables de la formulación de políticas, los políticos y los supervisores, o a través de nuestra participación en consultas públicas. Animamos a otras instituciones financieras a tomar decisiones diferentes y a comprometerse con las finanzas sostenibles. Colaboramos con organizaciones afines y creamos asociaciones formales e informales para fortalecernos mutuamente. Procedemos al respecto a escala local en los países en los que llevamos a cabo nuestra actividad, así como a escalas europea e internacional.

1. Defender políticas y regulaciones eficaces que alineen los flujos financieros con el clima y la naturaleza

Creemos que el sector financiero no solo debe alinearse con los objetivos climáticos y naturales, sino que también debe defenderlos activamente. A través de nuestra agenda de activismo, nuestro objetivo es acelerar la transición energética, proteger la biodiversidad e impulsar una acción climática significativa y ambiciosa por parte de los gobiernos y del sector financiero en general. Contribuimos a dar forma a las normas mediante la defensa de políticas basadas en la ciencia y socialmente justas que incorporen la sostenibilidad en su núcleo, con especial atención al cambio del sistema financiero.

Reconocemos el papel que desempeña el sistema financiero en el agravamiento de las crisis climática y de biodiversidad, y hacemos hincapié en la necesidad de una regulación sólida y aplicable para que las entidades financieras comiencen a facilitar la transición. Por ejemplo, defendemos una regulación más eficaz de las finanzas sostenibles en la UE, participamos en las consultas sobre el SFDR, la CSRD y la taxonomía, y pedimos mayor ambición, claridad e integridad para evitar el ecoblanqueo. Mediante nuestra influencia en las políticas, nuestro trabajo conjunto y nuestra voz, nos esforzamos por abordar las barreras sistémicas y garantizar que las medidas climáticas y medioambientales sean eficaces y equitativas.

2. Impulsar acuerdos internacionales para eliminar gradualmente los combustibles fósiles y otras industrias nocivas

Los combustibles fósiles son el principal impulsor de la crisis climática, pero los gobiernos y las empresas no dejan de lanzar, aprobar y financiar nuevos proyectos relacionados con ellos. Los flujos financieros hacia los combustibles fósiles todavía superan con creces a los destinados a soluciones sostenibles. Gobiernos de todo el mundo destinan prácticamente cada año grandes cantidades de dinero a subvencionar los combustibles fósiles. Por su parte, el sector financiero destina 650.000 millones de euros al año a los combustibles fósiles, lo cual perpetúa la dependencia de ellos.

Triodos Bank apoya activamente el desarrollo de un [tratado de no proliferación de combustibles fósiles](#), en reconocimiento de su importancia para guiar una transición justa y ordenada en detrimento de los combustibles fósiles. Un tratado mundial ayudaría a establecer normas claras para la eliminación gradual de la producción de combustibles fósiles, al complementar los acuerdos climáticos existentes y proporcionar la seguridad política necesaria para lograr inversiones a largo plazo y a gran escala en energías renovables y soluciones bajas en carbono. Las instituciones financieras desempeñan un papel

esencial en esta transición al armonizar los flujos de capital con los objetivos del tratado y animar a otros actores a hacer lo propio.

Para avanzar en el establecimiento de un tratado de no proliferación de combustibles fósiles, Triodos Bank colabora estrechamente con el equipo central del tratado y la Global Alliance for Banking on Values con el fin de promover el concepto y generar apoyo internacional. A escala europea, instamos a los gobiernos nacionales a que apoyen el proceso del tratado. En Países Bajos, iniciamos una campaña liderada por los ciudadanos que movilizó a más de 40.000 personas en apoyo del tratado, y todavía defendemos su respaldo nacional a pesar de los retos políticos actuales. En España, participamos en una coalición nacional que trabaja para garantizar el respaldo de las administraciones al tratado. En Reino Unido, llevamos a cabo iniciativas de activismo similares para fomentar el apoyo al tratado.

3. Crear condiciones propicias para soluciones basadas en la naturaleza de alta calidad

Las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) son clave para hacer frente al cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Ofrecen un alto rendimiento medioambiental y social, al tiempo que aportan un claro valor económico. Según la UE, cada euro que se invierte en la restauración de la naturaleza puede generar entre **4 y 38 euros** en beneficios, en función del sector y la ubicación. Sin embargo, a pesar de sus claras ventajas, el mundo tiene dificultades para financiar las soluciones basadas en la naturaleza a la escala necesaria.

Una de nuestras principales prioridades en materia de promoción es crear condiciones propicias para proyectos de soluciones basadas en la naturaleza de alta calidad. En concreto, esto significa crear sistemas de financiación de la naturaleza con una inversión pública y una supervisión de los mercados de la naturaleza que sean adecuadas en cuanto a su alcance y su escala.

Esto implica defender la reforma de las subvenciones, así como animar a los gobiernos a facilitar las inversiones en SbN cuando la financiación privada sea adecuada. Según la UE y los gobiernos nacionales introducen nuevas iniciativas, como la hoja de ruta de la UE para los créditos naturales y políticas nacionales como Biodiversity Net Gain, surge una importante oportunidad para perfilar el desarrollo de estos mercados. Nuestra estrategia se centra en trabajar con socios de confianza, participar en los procesos de formulación de políticas y apoyar iniciativas nacionales para ayudar a garantizar que las SbN aporten beneficios reales para la naturaleza, el clima y la sociedad.

Nuestro enfoque se basa en cuatro pilares:

I. Forjar alianzas estratégicas

Sellar alianzas con organizaciones de toda Europa en los ámbitos de la ciencia, las políticas, las ONG y las finanzas para crear un enfoque coordinado hacia la financiación de la naturaleza, con el foco en colaboraciones de impacto y alta calidad.

II. Perfilar el debate en torno a los mercados de la naturaleza

Desarrollar una visión clara de los mercados de la naturaleza, participar en foros públicos para reforzar nuestro activismo y respaldar a nuestros compañeros de todos los países a escalas nacional e internacional.

III. Influir en las políticas y la regulación

Participar en los procesos de formulación de políticas de la UE para configurar marcos que mejoren la biodiversidad, eviten el ecoblanqueo y dirijan la inversión hacia soluciones basadas en la naturaleza eficaces.

IV. Respalda iniciativas a escala nacional

Contribuir al crecimiento nacional de los mercados de soluciones basadas en la naturaleza en Países Bajos, donde ya trabajamos para adaptar el modelo Biodiversity Net Gain de Reino Unido. Nuestro objetivo es crear planes que se puedan compartir con otros países, que favorezcan la adaptación y la implementación locales.